

## 2.2: AL ÁNDALUS: REINOS DE TAIFAS. REINO NAZARÍ

Entendemos por Al Ándalus el territorio peninsular dominado por los musulmanes entre el 711 y el 1492. Ya a finales del siglo X, concretamente coincidiendo con la muerte de Al-Hakam II (976), los califas de Córdoba se mantuvieron en el poder de forma simbólica, tomando el control efectivo una especie de valido (“hayib”) conocido como Almanzor.

A principios del siglo XI se inicia en el califato una lucha por el poder que da lugar a una serie de conflictos civiles que conducen a la extinción definitiva del Califato de Córdoba, en 1031. Esta desintegración supuso la aparición de multitud de nuevos reinos de taifas o banderías (unos 30), algunos de los cuales eran minúsculos, aunque con el tiempo se fueron reagrupando. Durante esta etapa una serie de imperios norteafricanos –almorávides, almohades y benimerines- tratarán de controlar la península aprovechándose de su debilidad política y militar.

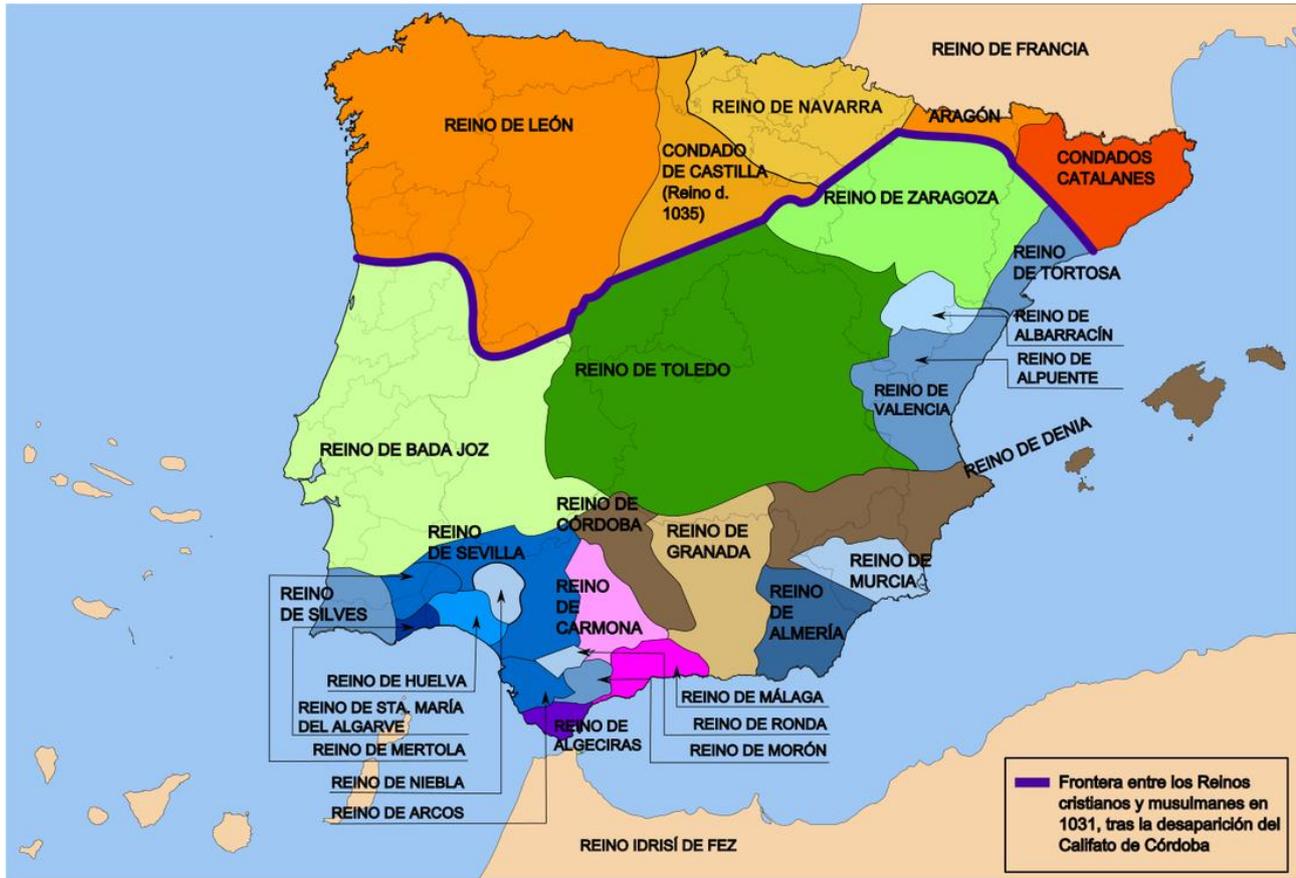
Sin embargo, la división en taifas no supuso su declive económico, cultural, o científico, aunque sí una gran debilidad política y militar frente a los reinos cristianos del norte. En este escenario se invierte la situación: ahora serán los musulmanes los que tengan que pagar tributo, parias, a los cristianos; primero como retribución por su ayuda en luchas internas, y luego como tributo de vasallaje. Esto obliga a los príncipes de las taifas a aumentar los impuestos, lo que provoca, en ocasiones, la impopularidad entre los súbitos. Se distinguen tres periodos:

**Primeras taifas** (siglo XI): periodo que acaba con la llegada de los almorávides a la Península. La debilidad de las taifas hizo posible el avance de la reconquista cristiana. En el año 1085, el rey de León y Castilla, Alfonso VI, conquista la taifa de Toledo (antigua capital del reino visigodo...). El temor se adueñó de las restantes lo que les llevó a pedir ayuda a los **almorávides**, pueblo bereber, musulmán y ultraortodoxo, que había constituido un imperio al norte de África. Llegan en el 1086, detienen el avance cristiano (**batalla de Sagrajas**) y terminan controlando las taifas entre el 1090 y el 1145. De este modo, todo el territorio musulmán quedó incorporado al imperio de los almorávides. Constituían una minoría ruda e intolerante, extraña a la sociedad y a la cultura de Al-Andalus. Persiguieron a mozárabes y judíos y fueron rechazados hasta por la propia sociedad musulmana que añoraba la tolerancia y libertad de pensamiento del que hasta entonces habían gozado. A este rechazo se añade la crisis en Marruecos por el nuevo movimiento reformista: los almohades.

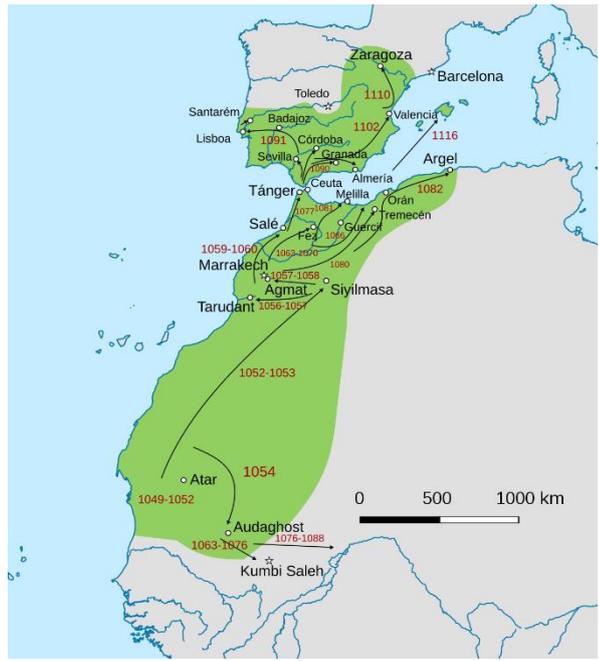
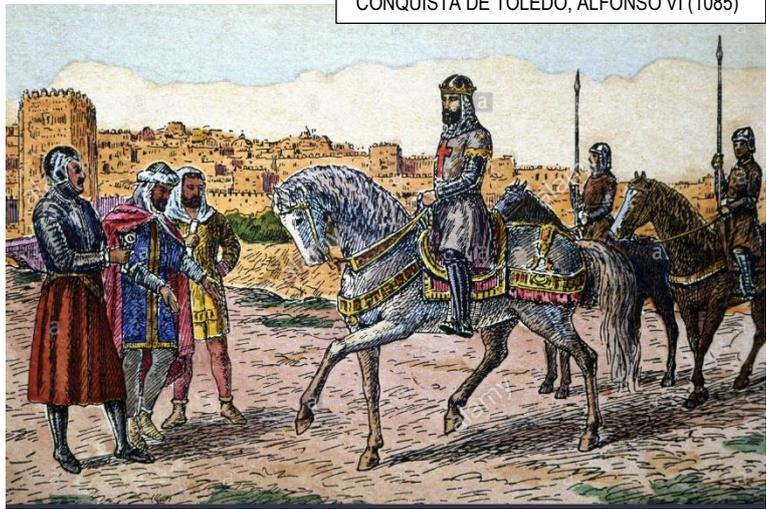
**Segundos taifas** (siglo XII): periodo que se inicia en el año 1045 al desintegrarse el Imperio almorávide y producirse de nuevo la fragmentación política. De forma similar al periodo anterior, la presión cristiana que aprovecha la debilidad musulmana obliga de nuevo a pedir ayuda al nuevo poder del norte de África: los **almohades** (1147). Este grupo era aún más integrista que el anterior. Volvieron a reunificar Al-Andalus (**Alarcos, 1195**) y convirtieron a Sevilla en la nueva capital del ahora imperio almohade hispano. Contrarrestaron el avance cristiano, pero en el 1212 los reinos cristianos se unen y logran una importantísima victoria en la batalla de las Navas de Tolosa, que supondría el principio del fin de la presencia musulmana en la Península.

**Terceros taifas** (siglo XIII): El debilitamiento almohade favoreció la formación de los terceros taifas que no fueron capaces de parar el avance cristiano y que fueron sucumbiendo poco a poco, salvo Granada. Otro pueblo musulmán, los **benimerines**, intentaron un nuevo salto a la Península, pero fueron derrotados por los cristianos en la Batalla del río Salado, cerca de Tarifa (1340). El reino de Granada conseguiría subsistir hasta 1492, año en que fue conquistado por los Reyes Católicos.

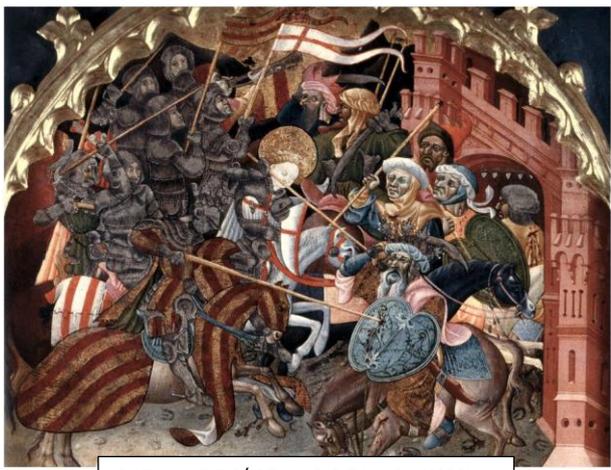
**Reino nazarí de Granada:** Este reino fue fundado en 1238 por el noble nazarí Mohamed-Ben-Nazar (nombre que da origen al de la dinastía). El reino sobrevivió gracias a su favorable ubicación, tanto para la defensa del territorio como para el mantenimiento del comercio con los reinos cristianos peninsulares, con los musulmanes del Magreb y con los genoveses a través del Mediterráneo, lo que hizo que tuviera una economía diversificada. A pesar de esta fortaleza económica, irá paulatinamente perdiendo territorios frente a la corona de Castilla hasta su definitiva desaparición tras la guerra de Granada (1482-1492). Como consecuencia de esta derrota, su último rey Muhammad XII (Boabdil el chico) se vio obligado a rendir Granada a los Reyes Católicos el 2 de enero de 1492.



CONQUISTA DE TOLEDO, ALFONSO VI (1085)



IMPERIO ALMORÁVIDE (1086-1145)



BATALLA DE SÁGRAJAS O ZALACA (1086)

